



VOL.22, Nº3 (Mayo-Agosto, 2018)

ISSN 1138-414X, ISSNe 1989-639X

DOI: 10.30827/profesorado.v22i3.7987

Fecha de recepción: 18/07/2018

Fecha de aceptación: 30/08/2018

LA FORMACIÓN EN EDUCACIÓN SUPERIOR. RETOS Y PROPUESTAS EN DOCENCIA UNIVERSITARIA. EDITORIAL

Training in higher education. Challenges and proposals in the University Teaching



Diana Amber y Estefanía Martínez-Valdivia
Universidad de Jaén

E-mail: damber@ujaen.es, evaldivi@ujaen.es

<http://orcid.org/0000-0002-9765-3547>

<http://orcid.org/0000-0001-7088-206x>

1. Justificación

La reforma universitaria que ha tenido lugar desde la Declaración de Bolonia, en 1999, ha puesto en relieve la formación en Educación Superior como debate académico y tema de relevancia para su estudio. Los procedimientos docentes aplicados en la Educación Superior desde antaño, han sido puestos en cuestión, suponiendo esto una nueva perspectiva de trabajo y un cambio en la forma de pensar en la docencia universitaria para el profesorado. Fue con la aplicación del Crédito ECTS el momento clave en el que se demanda en las enseñanzas universitarias la adquisición y desarrollo de competencias por parte del alumnado, unida a la valoración de actividades y tareas de diferente naturaleza (teóricas, prácticas, trabajo autónomo, etc.) para el logro de los objetivos académicos. Como se puede comprobar en el concepto del crédito europeo establecido en el *Real Decreto, 1125/2003 de 5 de septiembre, por el que se establece el sistema europeo de*

créditos y el sistema de calificaciones en las titulaciones universitarias de carácter oficial y validez en todo el territorio nacional, donde se visualizan las innovaciones introducidas por esta nueva unidad de medida:

En esta unidad de medida se integran las enseñanzas teóricas y prácticas, así como otras actividades académicas dirigidas, con inclusión de las horas de estudio y de trabajo que el estudiante debe realizar para alcanzar los objetivos formativos propios de cada una de las materias del correspondiente plan de estudios (p. 34355)

Ello, supuso un profundo cambio, constituyó un punto de inflexión, que afectó a todas las titulaciones en cuanto a la planificación de sus estudios y que tuvo una gran influencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje del contexto universitario.

Ante esta nueva situación, universidades y profesorado han emprendido la búsqueda de propuestas alternativas que respondan a la realidad estructural de la formación superior. Estas reformas promovidas por el Espacio Europeo de Educación Superior, que han tenido gran repercusión en materia de enseñanza y aprendizaje (Escudero y Trillo, 2015; Zabalza, 2007; Pérez-Ferra, Quijano-López y Ocaña-Moral, 2013), otorgan a la Educación Superior una oportunidad de innovación y mejora docente.

Esto ha dado lugar a innumerables investigaciones centradas, por un lado, en la perspectiva del docente universitario para la mejora, tanto de su formación continua, como de su formación inicial. Y por otro, en la perspectiva del alumnado para aplicar prácticas más eficaces. Así, son difundidas múltiples iniciativas docentes que apuestan por el desarrollo de competencias como base para ejercer la actividad docente (Zabalza, 2012b), la evaluación de las competencias del alumnado para favorecer su formación académica (Blanco, 2009; Cano, 2008; Dios, Calmaestra y Rodríguez-Hidalgo, 2018; López, Benedito, León, 2016)) y para reforzar el papel activo del estudiante en su proceso de aprendizaje y su mayor autonomía (Fonseca y Aguaded, 2007; Fernández, 2006), suscitando opiniones y generando debates de interés académico entre los agentes implicados (León y Crisol, 2011). Asimismo, hay estudios centrados en el conocimiento profundo de los estudiantes universitarios a partir de la experiencia docente, para poder, de este modo, llevar a cabo prácticas educativas exitosas como la realizada por Trillo, Zabalza y Parada (2015), conociendo los contextos universitarios en los que se desarrolla su formación, dentro del paraguas del Espacio Europeo de Educación Superior (Caride, Sanjurjo y Trillo, 2017) o la comprensión de la formación intercultural del docente desde la visión del alumnado (Gil-Madrona, Gómez-Barreto, y González-Víllora, 2016). Siendo tales investigaciones un ejemplo representativo de la amplitud de este tema de estudio.

Además, las nuevas exigencias sociales, caracterizadas por la facilidad de acceso a la información, unida a la pronta caducidad de los conocimientos, el avance de las nuevas tecnologías, la alta demanda de competencias profesionales para la inserción en el mercado laboral de los egresados, etc.; reclaman una continua renovación al entorno universitario. Por todo ello, las Universidades se comprometen con la formación de su profesorado (Amber y Suárez, 2016; Tejada, 2013) y con la

promoción y fomento de planes que incentiven la innovación y el diseño e implementación de buenas prácticas docentes, a fin de adaptarse a los nuevos ritmos y requerimientos sociales y ofrecer respuestas válidas a las demandas profesionales actuales.

Las buenas prácticas en docencia universitaria, promueven discursos que invitan a emprender cambios fundamentales en la enseñanza universitaria tradicional, tales como la disolución de los roles tradicionalmente atribuidos al docente y al estudiante, delegando una mayor responsabilidad sobre el segundo y otorgando un papel de gestor y guía al docente, facilitador del aprendizaje y proveedor de recursos. De este modo, el profesorado universitario es relegado progresivamente de su acostumbrado rol de transmisor de conocimientos y el alumnado se sitúa en el punto central de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje, promoviendo su autonomía y actividad (Zabalza, 2011, 2012a).

De forma paralela, la consideración de la ubicuidad del aprendizaje (Burbules, 2012), que sobrepasa al plano meramente académico, desprendiéndose de su atadura inicial al marco formal, y su extensión como proceso que se produce a lo largo de toda la vida, conceden al ámbito universitario un nuevo rol. De este modo, la universidad debe dar respuesta a la demanda de una continua renovación formativa de todos los estudiantes y egresados universitarios, independientemente de su disciplina académica. En este sentido, a la universidad se le insta a que sea fuente, no solo de conocimientos, sino también de competencias, que permitan al estudiantado seguir aprendiendo en el futuro de forma autónoma (Martín, 2008). En palabras de Zabalza (2007), “Esta idea convierte a la universidad en una especie de momento propedéutico que servirá para preparar las fases subsiguientes del aprendizaje y del desarrollo profesional” (p.3).

Todo ello demanda nuevas competencias en el docente universitario, que le permitan abordar esta nueva realidad académica (Mas, 2012) y redefinir su identidad profesional (Caballero y Bolívar, 2015), desde la reflexión y el cuestionamiento de su práctica docente para adecuarse a las exigencias del plan formativo actual. Como señalan González y Wagenaar (2006) en el Informe Final de “Tuning Educational Structures in Europe”:

Los futuros profesores tienen que adquirir un conjunto de competencias que incluye los conocimientos, valores y habilidades necesarios para alcanzar los estándares académicos más elevados de su materia o área curricular y dominar ampliamente la teoría y la práctica pedagógicas relevantes para el grupo de edad del que serán profesores, así como conocimiento de las prioridades nacionales en educación y del papel de los profesores como profesionales en contextos sociales que cambian con rapidez y de forma impredecible (p. 87)

Como es de suponer, la renovación metodológica y de planteamientos docentes, requiere una adaptación progresiva por parte del profesorado, y son muchas las experiencias que se han ido desarrollando, caminando hacia la innovación y la paulatina conciliación con los nuevos requerimientos sociales y profesionales, en pos del logro del éxito académico del estudiantado. En esta línea, son publicados

múltiples estudios, que atienden a metodologías e iniciativas diversas, con el objetivo de mejorar la formación en Educación Superior mediante la difusión de sus propuestas (Aramendi, Bujan, Garín y Vega, 2014; Gewerc, Montero y Lama, 2014; Maldonado, 2008)

Atendiendo a este contexto y al amplio abanico de prácticas de calidad desempeñadas por docentes universitarios que apuestan diariamente por la mejora, el presente número invita al lector a adentrarse en la realidad que impera en las aulas universitarias actuales, desde una mirada multidisciplinar, que recoge visiones desde diferentes áreas y titulaciones, ofreciendo la posibilidad de compartir experiencias profesionales y estudios docentes entre ámbitos y contextos universitarios diferenciados.

La variedad no solo contextual, sino también en sus tópicos y en las metodologías de las propuestas que se recogen en este monográfico (todas ellas enlazadas por la Educación Superior como referente y punto de encuentro), le aportan a esta compilación de artículos un carácter marcadamente multidisciplinar, que permite la apreciación y el contraste de las diferentes realidades que se suceden en el ámbito universitario actual.

Aunque se trata de un tema recurrente, en la actualidad aún no se ha agotado y tampoco se pretende en este monográfico, pues las múltiples vicisitudes e implicaciones que de este se derivan, admiten aún muchas miradas y enfoques. Por tanto, los estudios que este monográfico expone, permiten aportar distintos matices, ideas y perspectivas diversas de la realidad en la Educación Superior que contribuyen a enriquecer la panorámica actual, sin consumirla en su totalidad.

2. Presentación de las contribuciones del monográfico

Los trabajos que componen este monográfico se agrupan por temáticas con una finalidad estructural. De este modo, se abordan grandes temas tales como el desarrollo de competencias en la formación superior, las metodologías empleadas en el aula universitaria, los procesos y estrategias de evaluación, el género, el uso de las tecnologías de la información y la comunicación como herramientas y recursos de aprendizaje, etc. que dan cuerpo y estructura a la presentación del monográfico y le otorgan coherencia y continuidad.

El número se inicia con las contribuciones que apuestan por incentivar el desarrollo de competencias desde la docencia universitaria, dando respuesta a uno de los requerimientos actuales que afronta la universidad. En primer lugar, el trabajo de Pérez-Ferra, Sierra-Arizmendarreta y Quijano-López, muestra la percepción y creencias del alumnado universitario sobre la competencia de trabajo en equipo y del liderazgo compartido. En este se destacan las dificultades y retos a los que el alumnado se enfrenta durante la resolución de tareas que impliquen un trabajo colaborativo entre los componentes de un equipo, evidenciando la tendencia a la interacción social y al incremento del aprendizaje cooperativo en el aula.

En la misma línea temática centrada en las competencias, se desarrolla el estudio de Salcines, González-Fernández, Ramírez-García y Martínez, que, con un enfoque instrumental y metodológico, muestra la validez de una escala de autopercepción que permite la evaluación del proceso de desarrollo de las competencias profesionales por parte del alumnado de Educación Superior. Volviendo a las concepciones del estudiantado universitario, concretamente de aquellos que cursan el Grado de Educación Primaria, Escrivà-Colomar presenta un estudio que pone el énfasis en las creencias de los futuros docentes sobre las “ideas de los alumnos sobre el mundo”, abriendo el debate sobre la importancia de la consideración de los conocimientos previos del discente. La propuesta de Amorós y Ruíz, igualmente centrada en los estudiantes que cursan magisterio, señala, mediante un enfoque metodológico mixto, la posible relación entre las estrategias de aprendizaje utilizadas por los estudiantes y el logro de las competencias generales del Grado en Educación Primaria.

Un segundo grupo de artículos, defienden el uso de las metodologías activas en el aula universitaria como promotoras del aprendizaje y la mejora, en consonancia con los planteamientos de trabajo actuales centrados en el alumno como promotor de su aprendizaje. Así, el trabajo de Romero, Martínez y Jiménez, se centra en el uso de la enseñanza por indagación en estudios de posgrado para la formación de educadores ambientales. Mientras que, el estudio de Gómez, Rojo y Zuazagoitia, muestra una experiencia de uso de metodologías cooperativas aplicadas en distintas materias y especialidades de la Facultad de Educación y Deporte con resultados satisfactorios y una alta aprobación por parte del alumnado. Ambos trabajos resaltan las bondades de la aplicación de metodologías alternativas a la enseñanza tradicional, también en el contexto universitario, promoviendo el aprendizaje activo por parte del alumnado.

La evaluación en Educación Superior y las posibilidades que esta entraña, es otro de los tópicos que atiende este monográfico, pues las nuevas metodologías de aula, demandan nuevas formas de evaluar, más acordes a los planteamientos docentes actuales (García-Merino, Urionabarrenetxea y Bañales-Mallo, 2016). En consonancia con ello, el trabajo de Gallego-Arrufat y Cebrián de la Serna expone herramientas y estrategias de evaluación innovadoras para el prácticum de estudiantes en formación, mediadas por el uso de las tecnologías, que facilitan la construcción de conocimiento práctico profesional. A continuación, la contribución de Fraile, Pardo y Panadero, presenta un estudio censal de las guías docentes, analizando el impacto y uso de la autoevaluación y la autocalificación en las aulas universitarias del Grado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte a partir de sus planes de estudio. La última aportación en materia de evaluación de este monográfico, firmada por Velasco-Martínez y Tójar, se centra en la rúbrica como útil de evaluación, realizando un estudio de este instrumento para la evaluación de las competencias desarrolladas por el alumnado.

Es encabezado por Gallego Morón y Matus López el cuarto bloque temático dedicado a las situaciones y problemáticas de género que en la actualidad siguen

estando vigentes en las universidades españolas. Siendo realizado, en esta investigación, un análisis exhaustivo de los estudios publicados en los últimos 25 años junto con documentos oficiales. En ellos se muestra que el techo de cristal sigue estando vigente en la actualidad por diversas razones como la conciliación familiar y laboral o la influencia social de carácter patriarcal. Otra perspectiva de género y también de etnia es aportada en el trabajo realizado por Flores López y Auzmendi Escribano, esta vez centrada en las actitudes del alumnado hacia las matemáticas, siendo estas muy relevantes para el aprendizaje de los estudiantes.

Las nuevas tecnologías es un bloque temático que no puede quedarse al margen en la Educación Superior, y en este monográfico está presente con las investigaciones realizadas, por un lado, por Moreno Rodríguez, Gabarda Méndez y Rodríguez Martín con su propuesta en la que se resalta una visión de gran actualidad como es el conocimiento sobre la competencia digital docente, concretamente la percepción propia del alumnado sobre dicha competencia. Y, por otro lado, Cejas-León y Navío Gámez ofrecen una panorámica diferente, en la que se resalta la transferencia de la formación de los docentes universitarios habiendo asistido previamente a cursos de formación en Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Finalmente se cierra el monográfico con un trabajo enfocado en la formación inicial del profesorado universitario en la disciplina de música. Es un estudio que enriquece la investigación en la formación superior pues amplía conocimiento al respecto, haciendo una comparativa entre España y California.

Con todo ello, deseamos que disfruten con la lectura de la selección de trabajos y estudios de investigación que conforman este monográfico, y que, con su publicación, se contribuya a la difusión de los retos, de los avances y de las enriquecedoras experiencias que se emprenden diariamente en las aulas universitarias.

Referencias bibliográficas

- Amber, D. y Suárez, C. I. (2016). La formación docente universitaria: claves formativas de universidades españolas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(3), 51-64.
- Aramendi, P; Bujan, K.; Garín, S. y Vega, A. (2014). Estudio de caso y aprendizaje cooperativo en la universidad. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 18(1), 413-429.
- Blanco, A. (2009). Desarrollo y evaluación de competencias en educación superior. Madrid: Narcea.
- Burbules, N. C. (2012). El aprendizaje ubicuo y el futuro de la enseñanza. *Encounters/Encuentros/Rencontres on Education*, 13, 3-14.

- Caballero, K. y Bolívar, A. (2015). El profesorado universitario como docente: hacia una identidad profesional que integre docencia e investigación. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 13(1), 57-77. doi: <https://doi.org/10.4995/redu.2015.6446>
- Cano (2008). La evaluación por competencias en la educación superior. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 12(3), 1-16.
- Caride, J. A., Sanjurjo, L. y Trillo, F. (2017). Maestros y educadores en el espacio común de las profesiones y la educación superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 89(31.2), 89-101.
- Dios, I., Calmaestra, J. y Rodríguez-Hidalgo, A.J. (2018). Validación de la escala de competencias docentes organizacionales y didácticas para educadores. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 23(76), pp. 281-302.
- Escudero, J. M. y Trillo, F. (2015). Un análisis crítico del Espacio Europeo de Educación Superior como reforma de la enseñanza universitaria: los programas Verifica y Docentia en el contexto español. *Educar em Revista*, 57, 81-97. doi: 10.1590/0104-4060.42112
- Fernández, A. (2006). Metodologías activas para la formación de competencias. *Educatio siglo XXI*, 24, 35-56.
- Fonseca, M. C. y Aguaded, J. I. (2007). *Enseñar en la Universidad. Experiencias y propuestas de docencia universitaria*. La Coruña: Netbiblo.
- García-Merino, J. D., Urionabarrenetxea, S. y Bañales-Mallo, A. (2016). Cambios en metodologías docentes y de evaluación: ¿Mejoran el rendimiento del alumnado universitario? *REDIE. Revista electrónica de investigación educativa*, 18(3), 1-18.
- Gewerc, A.; Montero, M. L. y Lama, M. (2014). Colaboración y redes sociales en la enseñanza universitaria. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 42, 55-63. doi: <http://dx.doi.org/10.3916/C42-2014-05>
- Gil-Madrona, P., Gómez-Barreto, I. y González-Víllora, S. (2016). Percepción de los estudiantes de maestro de educación infantil sobre su formación intercultural. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 9(18), 111-128.
- González, J., y Wagenaar, R. (Eds.). (2006). *Tuning educational structures in Europe: informe final. La contribución de las universidades al proceso de Bolonia. Fase dos*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- León, M. J. y Crisol, E. (2011). Diseño de cuestionarios (OPPUMAUGR y OPEUMAUGR): La opinión y la percepción del profesorado y de los estudiantes sobre el uso de las metodologías activas en la Universidad. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 15(2), 271-298.

- López, C., Benedito, V. y León, M.J. (2016). El Enfoque de Competencias en la Formación Universitaria y su Impacto en la Evaluación. La Perspectiva de un Grupo de Profesionales Expertos en Pedagogía. *Formación Universitaria*, 9(4), 11-22.
- Maldonado, M. (2008). Aprendizaje basado en proyectos colaborativos. Una experiencia en educación superior. *Laurus. Revista de educación*, 14(28), 158-180.
- Martín, E. (2008). Aprender a aprender: clave para el aprendizaje a lo largo de la vida. *Tribuna Abierta. CEE Participación Educativa*, 9, 72-78.
- Mas, O. (2012). Las competencias del docente universitario: la percepción del alumno, de los expertos y del propio protagonista. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 10(2), 299-318. doi: <https://doi.org/10.4995/redu.2012.6109>
- Pérez-Ferra, M.; Quijano-López, R. y Ocaña-Moral, M. T. (2013). El profesorado ante el Espacio Europeo de Educación Superior: dos años después. *Educatio Siglo XXI*, 31(2), 235-254.
- Real Decreto 1125/2003, de 5 de septiembre, por el que se establece el sistema europeo de créditos y el sistema de calificaciones en las titulaciones universitarias de carácter oficial y validez en todo el territorio nacional. *Boletín Oficial del Estado*. Madrid, 18 de septiembre de 2003, núm. 244, pp. 34355-34356.
- Tejada, J. F. (2013). Profesionalización docente en la universidad: implicaciones desde la formación. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 10(1), 170-183.
- Trillo, F., Zabalza, M. A. y Parada, A. (2015). La visión del profesorado emérito sobre los estudiantes: aprendiendo de los mayores. *REDU - Revista de Docencia Universitaria*, 13(2), 143-169.
- Zabalza, M. A., (2007). *Guía para la planificación didáctica de la docencia universitaria en el marco del EEES. Documento de trabajo*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Zabalza, M. A. (2011). Metodología docente. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 9(3), 75-98. doi: <https://doi.org/10.4995/redu.2011.6150>
- Zabalza, M. A. (2012a). El estudio de las “buenas prácticas” docentes en la enseñanza universitaria. *Revista de Docencia Universitaria*, 10(1), 17-42.
- Zabalza, M. A. (2012b). Las competencias en la formación del profesorado: de la teoría a las propuestas prácticas. *Tendencias pedagógicas*, 20, 6-32.